



Vitoria homenajea a su «hija adoptiva» Julia Chávarri

La directora de la asociación gitana, fallecida el 5 de febrero, recibió ayer de su ciudad un «justo» reconocimiento

:: FRANCISCO GÓNGORA

VITORIA. Las travesuras de la niña Julia en su ciudad, Cenicero; el juego de la pelota en el frontón con los chicos; su carácter fuerte, un poco ingobernable, pero con un corazón desbordante; su elección por los gitanos de Vitoria cambiando las alfombras de los despachos por el barro de los poblados cuando tenía un futuro importante en la congregación de monjas del Divino Maestro donde se formó; su recuerdo imborrable en la memoria de aquellos con los que se subió a la carreta para acompañarlos en el camino de la integración, como una gitana con mando. La figura de Julia Chávarri, fallecida el pasado 5 de febrero, se hizo grande, como ella era, en el salón de recepciones del Ayuntamiento de Vitoria con motivo de la entrega de una placa a la familia – estuvo su hermana Erolida y muchos sobrinos– y de un diploma a



Lazcoz saluda a Jiménez ante L. de Munain y F. de Bobadilla. :: ARGOTE

la asociación Gao Lacho Drom que recuerdan su nombramiento de hija adoptiva por un acuerdo de todos los grupos políticos. Todos los partidos estuvieron ayer representados en un intento de dar calor a la familia y a los gitanos, «ahora un poco huérfanos porque fue para mí como una segunda madre. Sigue con nosotros en todo lo que hacemos», evocó Bartolomé Jiménez, al que se le desbordaron los sentimientos y las lágrimas, como a muchos en el acto.

«Ella era diferente y nos ayudó a entender que nuestro reto inmediato es la educación», añadió Jiménez. «Teníamos que hacer justicia con Julia desde el corazón. Ella representa un valor esencial de la identidad vitoriana», precisó el alcalde Patxi Lazcoz.

Una sobrino nieto, Javier Fernández de Bobadilla, agradeció las muestras de cariño para alguien «con mucha fe que entregó su vida entera por la integración de los gitanos».